

parte del mundo, un papelucho que con tantas ínfulas y tan mala sombra quiere llamarse periódico. Tan mal escrito y disparatado está.

Para risa de todos le han puesto el nombre de *Discusión* á la que debería llamarse Farandola.

De qué le vendrá á su *Jefe* redactor *Ruperto*, digo D. Manuel Bigas y Rico el saber escribir si no conoce lo más rudimentario? Quiere dar lecciones, como dice muy bien la correspondencia que publicamos, con tono de magisterio infalible y se queda hecho una lástima.

Lo más ridículo de todo es querer pasar este hombre por maestro de los demás no sabiendo nada.

Sabemos positivamente que D. Felipe Parera se ha quejado, de que se publicara la noticia de que se hallaba enfermo, cuando hace quince días se decía públicamente por esta villa, y añade el señor Parera que *tan mala era la noticia como quien la dió*, puesto que al saberse en Barcelona su enfermedad, se alarmaron los comerciantes con los cuales tiene relaciones dicho Sr. Parera, hasta el punto de que al siguiente día de haberse publicado aquella noticia ya se presentó en casa del referido Sr. Parera un comerciante de Barcelona á cobrar una factura de 5 mil y pico de pesetas, y que para evitar la repetición, fué al siguiente día á Barcelona, sin estar completamente bien, para que no se alarmasen sus corresponsales.

Como nosotros publicamos también la noticia de la enfermedad del Sr. Parera, debemos manifestarle, que lo hicimos por haberlo oído de boca de sus amigos; y que no creemos que á una casa de comercio acreditada, pueda perjudicarle el que se sepa que su principal se halla enfermo de más ó menos gravedad.

Hacemos esta aclaración porque *no queremos pasar plaza de malos* ante el señor Parera.

¡No hi tornarém may més Sr. Falip!

Sabemos que hay quien con intención nada buena propala la noticia de que don Fernando de Miró, propietario de los Mansos *Bramasachs* y *Colomer* trata de vender parte de las aguas de su propiedad con que riega dichas fincas.

Nosotros podemos asegurar, debidamente autorizados, que dicho Sr. no ha vendido ni ha pensado nunca en vender ni una sola gota de dichas aguas, y por lo tanto falta á la verdad el que supone lo contrario.

¡Pobre *Discusión*! El artículo de fondo (¡y tan fondo!) que publica en su número del pasado domingo, respira tristeza y dolor por todos sus poros. ¡Albores de violencias! ¡Que risa! Lllaman albores de violencia á la inspección de sus actos administrativos aquellos que *no beben en la fuente del rencor personal y esperan con la conciencia tranquila*.

Aquí lo del torero que preguntaba á su compadre.

¿Hay *gindama* compare?

No, lo que hay es *prudencia*.

¡Pobre *Discusión*!

Leíamos días pasados:

«El Ayuntamiento de esta localidad se halla revestido (¿?) de autoridad y prestigio (¡¡¡!!!) y por ende en condiciones (sí, buenas condiciones y prestigio tienen ustedes) de esperar la tempestad... por deshecha que sea».

¿No había dicho *La Discusión* que los *nubarrones* que se divisaban en el espacio se habían disipado?

¿No decía también á sus amigos que podían dormir tranquilos la dulce calma. Ya lo ven pues.

*El cielo está sin nubes...*

*tranquila está la mar...*

*¿por qué temblar?... ¿por qué temblar?...*

A propósito de *faroles* dice *La Discusión* que los del alumbrado público están en completo descuido. Hace cargos á la Empresa del gas, no sabemos porqué (como si no la conociesen) y de paso (¿?) á nuestro Ayuntamiento.

No nos hemos fijado mucho en ello, en la causa de todo esto, pero entienda el autor del suelto en cuestión, que podrá ocupar, á no tardarse seguramente, una plaza de fanalero.

Bigas fanalero,  
ay que placer  
Bigas fanalero,  
por tí me muero.

Vengan *Peps Sistachs* vengan. No nos causaremos de leerlos.

Nosotros tiramos derechito á la cabeza.

Aquí todos nos conocemos. Tanto vale decir una cosa como otra. Las personas decentes saben á qué atenerse.

Preferimos ser *Pep-Sistachs* y *resistachs* si tanto quieren, que no tener la hoja de servicios sucia, con pretensiones de marqués y haber sido y ser un simple y pobre paleta venido de Valencia.

Las buenas piezas se cubren siempre con el ropaje que más les conviene. No obstante, haremos lo posible para que se vean las manchas de sus cuerpos.

*La Discusión* en su último número dice que no esperemos contestación á pesar de su «sección libre» mientras en nuestras columnas *se usen palabras tan mal sonantes é indecorosas*.

Repase el colega las colecciones de ambos semanarios y vea quién fué el primero en tirar la piedra.

*Cuanta barra Manolín*, pregonar tu la pulcritud y decencia.

El colmo del descaro y sin....

## EPITAFIOS

Aquí yace un abogado tan pobre y tan desgraciado que al morir dijo la gente: ¡oh, gran Dios Omnipotente, sé con él considerado. Dále el cielo que ha ganado por los pleitos que ha perdido!

Debajo esta fría losa y de *llaunas* mil cubierto, de sus *fatigas* reposa\* frío, el *cadáver* de un muerto.

Nací pobre; cuando joven quiso mi suerte fatal que fuese un triste zagal: ¡Tanta fué mi suerte ingratal! Adulto, talé *montañas*, más tarde fuí un empleado, y.... la *muerte* me ha pillado cual gato pilla á la *rata*.

Yace en esta sepultura y del mundo ya olvidado, un joven aficionado al *morté* y literatura.

Ruega por él, mundo ingrato, y no seas pertináz, que el que aquí descansa en paz fué un grande *ex-literato*.

En este oscuro rincón, apurada y compungida yace mi amiga querida Doña *Tecla Discusión*.

P. I. K.

Imp. de J. Bataller.—Granollers.